

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

CONDICIONES DE POSIBILIDAD DE LA POLÍTICA
EXTERIOR COLOMBIANA EN EL GOBIERNO
DE GUSTAVO PETRO FRENTE A LA EMERGENCIA
CLIMÁTICA Y LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL

CONDITIONS FOR THE POSSIBILITY OF COLOMBIAN FOREIGN
POLICY IN THE GUSTAVO PETRO GOVERNMENT IN THE FACE
OF THE CLIMATE EMERGENCY AND ENVIRONMENTAL ISSUES

CONDIÇÕES DE POSSIBILIDADE DA POLÍTICA EXTERNA
COLOMBIANA NO GOVERNO DE GUSTAVO PETRO FRENTE
À EMERGÊNCIA CLIMÁTICA E AOS PROBLEMAS AMBIENTAIS

MARÍA ANDREA CANCHILA-VELILLA*

JUAN JOSÉ GÓMEZ-BETANCUR**

JUAN ESTEBAN TORRES-RAIGOZA***

BREYNER VALBUENA-MOLINA****

Recibido: 27 de noviembre de 2022 - Aceptado: 13 de marzo de 2023 -

Publicado: 23 de mayo de 2023

DOI: 10.24142/raju.v18n36a4

-
- * Estudiante de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. CvLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002005229, Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&authuser=1&user=fdjSTWAAAAAJ>, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1675-1189>, correo electrónico: mcanchila@unal.edu.co
- ** Estudiante de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. CvLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001835627, Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=r-6pKRYAAAAA-J&hl=es>, ORCID: <https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0002-5330-4249>, correo electrónico: jgomezbe@unal.edu.co

Resumen

Este trabajo pretende, a través de una revisión bibliográfica y por medio de un enfoque de teoría del sistema-mundo, reflexionar respecto a las iniciativas en política exterior emprendidas por el actual gobierno de Colombia frente a la crisis climática. Para esto, se ha realizado una reseña sobre la política exterior colombiana en materia medioambiental, buscando la interconexión entre las formas de producción internas ambientalmente agresivas, el papel que ha desempeñado el Estado colombiano para la protección del medioambiente en sus relaciones con los demás países de la región y el impacto que esto ha tenido en el territorio nacional. Con base en lo anterior, se hace un análisis sobre las posibilidades del Estado colombiano frente a un escenario en donde se posiciona como Estado abanderado en la lucha contra el cambio climático, abordando problemáticas como la deuda y el cambio en el modelo de producción.

Palabras clave: política exterior colombiana, Gustavo Petro, emergencia climática, medioambiente, modelo de producción.

Abstract

This paper aims to reflect on the initiatives in foreign policy undertaken by the current government of Colombia in response to the climate crisis through a literature review and a world-system theory approach. It provides an overview of Colombian foreign policy in environmental matters, exploring the interconnection between environmentally aggressive domestic production patterns and Colombia's historical role on the international stage. Additionally, it examines the role played by the Colombian state in environmental protection in its

*** Estudiante de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. CvLAC https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002089051, orcid: <https://orcid.org/0009-0002-2476-2635>, correo electrónico: [HYPERLINK "mailto:jtorresra@unal.edu.co"jtorresra@unal.edu.co](mailto:jtorresra@unal.edu.co)

**** Estudiante de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. CvLAC: <https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?codrh=0002092541>, orcid: <https://orcid.org/0009-0004-7565-3054>, correo electrónico: [HYPERLINK "mailto:bvalbuena@unal.edu.co"bvalbuena@unal.edu.co](mailto:bvalbuena@unal.edu.co)

relations with other countries in the region and the impact this has had on national territory. Taking these factors into account, the analysis explores the possibilities for the Colombian state to position itself as a leading advocate in the fight against climate change, addressing issues such as debt and a shift in the production model.

Keywords: colombian foreign policy, Gustavo Petro, climate emergency, environment, production model.

Resumo

Este trabalho pretende, por meio de uma revisão bibliográfica e de uma abordagem da teoria do sistema mundial, refletir sobre as iniciativas de política externa empreendidas pelo atual governo colombiano diante da crise climática. Para isso, foi feita uma revisão da política externa colombiana em matéria ambiental, buscando a interligação entre as formas de produção interna ambientalmente agressivas e o papel que a Colômbia desempenhou historicamente no cenário internacional, por outro lado, sobre o que tem sido o papel que o Estado colombiano desempenhou na proteção do meio ambiente em suas relações com os demais países da região e o impacto que isso teve no território nacional. Levando isso em conta, analisam-se as possibilidades do Estado colombiano em um cenário em que a Colômbia se posiciona como o Estado bandeira na luta contra a mudança climática, abordando problemas como o endividamento e a mudança do modelo produtivo.

Palavras-chave: política externa colombiana, Gustavo Petro, emergência meteorológica, meio Ambiente, modelo de produção.

INTRODUCCIÓN

En septiembre de 2022, el presidente de Colombia, Gustavo Petro, realizó un discurso ante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que causó un gran impacto mediático. Los puntos claves sobre los que versó su intervención, en términos ambientales, fueron los siguientes: establecer una estrategia conjunta contra el cambio climático, visibilizar el fracaso de la guerra contra las drogas, además de su costo ambiental y humano, y presentar a Colombia como una pieza clave en la lucha contra el modelo consumista impuesto por las potencias capitalistas del norte global (Pacheco, 2022).

La denuncia ante la crisis climática y la responsabilización de los países industrializados en ello fue un aspecto sobre el que se puso mayor atención a nivel global y quizás el más trascendente, si se quieren pensar los fundamentos de las relaciones que guiarán a los países del norte y sur en cuanto al cambio climático, siendo para el caso colombiano un precedente histórico respecto al manejo de sus relaciones, caracterizadas desde los orígenes de la república por el alineamiento con los intereses de la élite capitalista mundial.

En este ensayo se ha planteado un análisis desde la teoría del sistema-mundo, que argumenta como el gobierno de Petro se perfila a mediano plazo como una figura de liderazgo en el cuidado del medioambiente y el aprovechamiento sostenible de las tierras en las Américas, posicionando al Estado colombiano como pieza clave en la lucha contra los intereses del capital globalizado central, pero siguiendo puntos pactados en el derecho internacional en estrecha colaboración con potencias tradicionalmente hegemónicas como Estados Unidos y otros Estados europeos, apoyándose en un discurso progresista.

Para darle orientación a la investigación se propuso como objetivo general identificar las condiciones de posibilidad de la política exterior en el gobierno de Gustavo Petro frente al cuidado del medioambiente tras el discurso en la ONU. Para lograrlo, se procedió a su desarrollo por medio de los siguientes objetivos específicos: reconocer las estructuras y dinámicas internacionales que han llevado al Estado colombiano a sostener históricamente políticas ambientalmente agresivas, reseñar la posición ambiental de Colombia en sus relaciones con los demás Estados americanos y, finalmente, analizar las posibles alianzas y tensiones con otros Estados bajo la premisa de que Colombia asuma un papel de liderazgo en el cuidado del medioambiente.

Este artículo se enmarca en el estudio politológico de la política exterior, partiendo del paradigma o macromolde crítico basado en el estudio de los fenómenos políticos desde una perspectiva analítica, descriptiva y transgresora con el orden establecido. Particularmente, se intentará comprender la relación existente entre los diferentes matices del discurso ambientalista del actual presidente colombiano, Gustavo Petro, y las distintas dinámicas que históricamente se han dado (y se siguen presentando) en las interacciones que Colombia mantiene con el resto del sistema internacional. Para ello, la operativización del concepto de sistema-mundo resulta vital, pues permite una comprensión más profunda y holística de la política medioambiental del Estado colombiano al tener en cuenta su ubicación estratégica dentro del sistema global de producción y distribución de mercancías en el marco de un sistema económico neoliberal internacionalizado. Por todo lo ya mencionado, el presente proyecto es relevante dentro de la ciencia política, en especial en el área de estudio de las relaciones internacionales, ya que en él se pone bajo la lupa de análisis el texto, subtexto y contexto inherentes a un nuevo proyecto de política exterior que, de desarrollarse a cabalidad, representaría una gran posibilidad de liderazgo regional por parte de Colombia, por no mencionar sus estimables aportes a la lucha contra el cambio climático y la destrucción medioambiental que ocupan un rol central en las discusiones político-económicas contemporáneas.

La presente investigación contempló una metodología con enfoque cualitativo-descriptivo, en la que se hará especial uso de la revisión bibliográfica y de prensa con el fin de recopilar e interpretar de manera crítica la información concerniente a las transformaciones de la política exterior colombiana frente a la cuestión medioambiental, partiendo del rol en el que se ha enmarcado el país sudamericano en el escenario internacional, así como también las condiciones generadas por el ascenso del progresismo en Colombia y el posicionamiento del nuevo gobierno ante la emergencia climática. De allí que sea necesario el análisis de las declaraciones y posturas que el presidente Gustavo Petro y otros representantes del Estado colombiano han enunciado en espacios estratégicos de discusión internacional sobre la problemática ambiental global.

Para el desarrollo de este trabajo se ha partido del enfoque de sistemas en las relaciones internacionales, en particular de la teoría del sistema-mundo. Así entonces, se observó al sistema internacional como un conjunto de microsistemas que, al unirse, forman una especie de sociedad única, la cual es denominada sistema-mundo.

De acuerdo con Peña (2001, p. 213), esta teoría surge en la Escuela francesa de los Annales, y sus principales pensadores son Immanuel Wallerstein y Peter Taylor. Estos plantean que en la base de la consolidación del sistema-mundo se halla la acumulación capitalista, que se encuentra expandiendo, de forma continua, sus fronteras en términos geográficos.

Los teóricos de la teoría del sistema-mundo parten, al igual que los de la teoría de la dependencia, de la suposición de que la desigualdad en el proceso de desarrollo de los Estados es una consecuencia de las dinámicas y las relaciones que se entablan entre países ricos y países pobres. Todo esto es estudiado en clave geográfica, la cual se manifiesta en la conocida relación centro-periferia que tienen los diferentes Estados a nivel global. Los países del centro son aquellos en los que se da una mayor acumulación de capital, lo que permite la producción de bienes y servicios con un valor agregado que les garantiza todos los beneficios económicos. Los países periféricos son los que se dedican a la exportación de materias primas, volviéndose imposible para ellos competir, en términos de producción de valor mercantil, con los centrales.

Peña (2001, p. 214), aparte de todo lo comentado antes, explica que el elemento fundamental de la teoría del sistema-mundo es que existe solamente una sociedad en términos de análisis internacional: la sociedad global. Dentro de esta sociedad, como ya se explicó, existe una jerarquía política clara en la cual los Estados capitalistas se hallan a la cabeza; además, se debe tener en cuenta que nada de lo que pasa dentro de los países es solo el resultado de sus procesos internos, sino que responde a las relaciones que estos mantienen con el resto del sistema.

En esta línea se critica la teoría clásica del desarrollo, según la cual el proceso de crecimiento económico en las diferentes naciones es producto de procesos históricos particulares que se dieron de acuerdo con las condiciones específicas de cada Estado. En realidad, estos procesos han sido ralentizados, acelerados o estancados según los intereses y las necesidades de las élites capitalistas que, al final, son las que tienen el control del sistema internacional (Peña, 2001, p. 214).

Dinámicas internacionales que han llevado a Colombia a políticas medioambientalmente agresivas

Respecto a su política económica, puede decirse que Colombia ha estado ligada históricamente a un rol extractivista dentro del sistema pro-

ductivo y de distribución de mercancías en el plano internacional. Teniendo en cuenta lo anterior, es posible vincular los daños causados en términos medioambientales en el país a la relación que se configura entre Colombia y el resto del sistema-mundo, siendo esta de pura dependencia y sometimiento a las exigencias del capital transnacional.

De esta manera, según James J. Brittain e Igor Ampuero (2008), la política económica colombiana se ha desarrollado principalmente a través de una dinámica neoliberal en la que la posesión y el uso de la tierra con fines extractivos juega un rol decisivo. En este contexto, es fundamental el desarrollo dado a comienzos del siglo XXI de la extracción petrolera para su exportación como uno de los elementos centrales de la economía colombiana.

Un desplazamiento importante en la economía de Colombia ha sido el cambio de la agricultura a la extracción de recursos naturales. Las reservas de petróleo han aumentado enormemente durante las dos últimas décadas. Los sectores de recursos naturales del país se establecieron como la columna vertebral de las exportaciones económicas y son actualmente una fuente importante de divisas, ganancias y empleo doméstico (Brittain y Ampuero, 2008, p. 381).

Asimismo, es importante tener en cuenta que este proceso, en el cual se han abandonado gradualmente antiguas prácticas productivas como el cultivo de yuca, café o maíz, no solo ha sido impulsado y apoyado por el Estado colombiano, sino que también ha tenido la intervención de varios grupos paramilitares, los cuales representan los intereses de una élite económica caracterizada históricamente por la ganadería, la implementación de monocultivos y, en las últimas décadas, el narcotráfico. Así, de acuerdo con Morales Correa (2020, p. 54), entre las muchas organizaciones que han colaborado con grupos paramilitares se encuentran empresas transnacionales petroleras como Texas Petroleum Company, British Petroleum o Fenosa (actualmente Naturgy).

Considerando lo anterior, es factible aseverar que el daño causado por las políticas económicas, como las que favorecen la extracción petrolera, está íntimamente ligado a los procesos del capital transnacional, el cual se halla en una fase globalizada. Esto implica que los procesos globales de producción y distribución de bienes deben obtener insumos mucho mayores para su desarrollo, lo que se logra más eficientemente con la “división internacional del trabajo”, en la que Estados como Colombia cumplen el rol de extracción de materias primas.

Del mismo modo, es vital considerar que, a un nivel interno, las estructuras del capital internacional que se dan internacionalmente se reproducen con fenómenos como la acumulación de capital agrario fijo, ya sea a través de la apropiación por despojo o a través de la deforestación. En este sentido, Paz-Cardona (2021) explica que este fenómeno está ligado a la expansión agresiva de la frontera agropecuaria, con la cual se consolidan proyectos como enormes latifundios para ganadería o monocultivos. Por esto, citando a la codirectora de la organización Transforma, Isabel Cavalier Adarve, y parte del equipo negociador de Colombia en la COP 21 de 2015 en París:

El primer rubro de emisiones en Colombia es el cambio de uso de la tierra. [...] necesaria la reconversión del sector agropecuario y eso no será fácil porque, históricamente, ha sido uno de los sectores que menos atención ha recibido por parte del Estado (Paz-Cardona, 2021, párrafo 24).

Una perspectiva histórica sobre la posición ambiental de Colombia en sus relaciones con los Estados americanos

Desde la elección de Gustavo Petro como presidente de Colombia, el país se ha posicionado —por lo menos en términos discursivos— como uno de los principales protectores del medioambiente y su conservación, lo que ha situado al mandatario como uno de los líderes ambientales más importantes de la región. Sin embargo, en el momento de tomar medidas para contrarrestar la crisis climática y la protección medioambiental, el presidente tendrá que buscar un plan de acción conjunto con otros países y líderes de la región sudamericana, siendo parte fundamental el relacionamiento regional histórico¹ entre el Gobierno colombiano y el resto de países de Latinoamérica para entender las condiciones de posibilidad que pueda tener la política exterior en el gobierno de Gustavo Petro frente a la emergencia climática y la problemática ambiental. Incluso, partiendo del enfoque teórico del sistema-mundo, en las diferentes escalas, “no se puede hacer un análisis de lo nacional circunscribiéndolo al espacio demarcado de lo nacional; pues no

1 Este relacionamiento resulta clave frente a la cuestión ambiental si se tiene en cuenta el asunto de los “recursos naturales compartidos y la contaminación transfronteriza” (Caballero, 1997, p. 3).

hay historia del capitalismo nacional, sino historia del capitalismo mundial” (Prada, 2016).²

La región latinoamericana es atravesada y trazada por diversos actores que puján por múltiples intereses contrapuestos en el quehacer y el tratamiento de las diversas zonas medioambientales, y que tienen diversas capacidades de agencia o influencia hegemónicas sobre dichas decisiones (Di Pasquo *et al.*, 2021), como lo actores sociales, las agencias privadas y los Estados que representan, asimismo, diversos intereses. Esto genera una descomunal tensión de fuerzas impulsadas por intereses económicos e ideológicos que propician y se propician a sí mismas en diversos escenarios en los cuales se desarrolla la política exterior colombiana (Sandoval, 2019).

Es evidente entonces que por las condiciones geográficas y los recursos naturales de Colombia y la región latinoamericana, en ella recaen múltiples intereses, algunos que apoyan y otros que se contraponen a las medidas de protección medioambiental y apelan a una libre exploración y desarrollo de economías extractivistas y destructivas (Zárate *et al.*, 2020), generando incluso conflictos socioambientales. Esto, dado en un contexto histórico en el que “el capital organiza los territorios de acuerdo con sus necesidades y crisis, pero también con una escala global de producción en la que América Latina representa uno de los escenarios en los que el capitalismo posindustrial hace ajustes espaciotemporales” (Graciano, 2017, p. 41).

Se presentan entonces los grandes limitantes de la política exterior de Colombia para un desarrollo positivo en la protección medioambiental. Sin embargo, a lo largo de la historia reciente han existido grandes bases dentro de las que se enmarcan las condiciones de posibilidad exitosa de dicha política exterior, que comúnmente son consolidadas en diversos tratados y cumbres que reúnen a la comunidad internacional y regional (Nieto, 2019).

Así, se encuentra que las preocupaciones internacionales frente a la problemática ambiental tienen sus primeras manifestaciones en la segunda mitad del siglo xx. Sin embargo, fue en la década de los noventa cuando se llevó a cabo una de las cumbres más destacadas en medioambiente y desarrollo, conocida como la Cumbre de la Tierra (Río de Janeiro). Allí se dispuso el principio de “‘responsabilidades comunes pero diferenciadas’ como orientador de la dialéctica entre Norte y Sur” (Caballero, 1997, p. 1),

2 Prada desarrolla la idea de sistema-mundo tomada del libro *El moderno sistema mundial* de Immanuel Wallerstein.

configurando así un antecedente histórico trascendental en el rumbo que tomaron las políticas ambientales en los países de la región latinoamericana y, específicamente, en Colombia. En el discurso institucional del país, incluso, se reconoce que desde la realización de dicha cumbre “el posicionamiento internacional de Colombia, en este campo, ha venido fortaleciéndose de manera progresiva” (Ministerio de Relaciones Exteriores, s. f.).

Lo anterior tiene que ver con que dicho marco normativo internacional fijó un lineamiento para la política ambiental nacional, en donde se integró el discurso de “responsabilidad global” o “globalización” del cuidado del medioambiente (Santoyo y Bastidas, 2002) mediante el establecimiento de cargas y obligaciones en el país para la mitigación del cambio climático y la problemática ambiental. Allí resalta como objetivo central “la reducción progresiva de las emisiones nacionales de Gases de Efecto Invernadero (GEI) de 20 % (y hasta un 30 % condicionada) respecto a las emisiones proyectadas para el año 2030” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2017, p. 75).

Es la Cumbre de Río entonces trascendental en la política exterior medioambiental de la región latinoamericana, pues, además de ser la consolidación discursiva del desarrollo sostenible, es un directo precedente del Protocolo de Kyoto ratificado por Colombia en los años 2000, que presenta el afianzamiento global de las relaciones asimétricas (Sequeiros, 1998), respaldadas en la dialéctica de la hegemonía global en las dinámicas norte-sur global antes mencionadas en el momento histórico de la unilateralidad internacional.³

Ahora, es preciso señalar que la implementación de esta agenda ambiental global no está exenta de las tensiones propias del relacionamiento entre los países del norte y sur global. Además, esta misma asimetría en el poder se expresa en el hecho de que el liderazgo y las principales iniciativas de solución al deterioro ambiental surgieron de los centros de poder hegemónico, creando así una evidente conflictividad entre las nociones de “sostenibilidad” y las problemáticas socioambientales propias de regiones periféricas como Latinoamérica (Vásquez, 2015). De esta manera, el discurso hegemónico de compromisos globales para el cuidado medioambiental manifiesta el desconocimiento de desigualdades históricas estructurales del

3 El unilateralismo es el término utilizado por Zapata y Martínez (2020) para referirse a las relaciones internacionales, al dominio hegemónico estadounidense en el periodo de 1991 al 2002.

sistema internacional, ignorando la responsabilidad correspondiente a los países del norte global en la emisión de GEI, así como la extracción y explotación de recursos en países periféricos, lo que ha llevado al despojo y la destrucción de ecosistemas (Vásquez, 2015).

En Colombia, esto se expresó álgidamente en la primera década del siglo XXI con el denominado Plan Colombia que se implementó principalmente durante el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez.⁴ Este proyecto de intervención militar estadounidense, en alineamiento con los intereses de la élite gobernante de Colombia, buscó acabar con el conflicto armado del territorio colombiano mediante la lucha —poco distinguida— contra la insurgencia y el narcotráfico.⁵ Los resultados de esta estrategia intervencionista fueron desastrosos para el ambiente, las comunidades y el territorio, provocando la intensificación del conflicto armado y, por consiguiente, una grave afectación a los derechos humanos en el territorio colombiano.

La fumigación y erradicación de cultivos promovida por el Plan Colombia, y con una marcada intervención en la región del Amazonas, explica también las tensiones en las relaciones fronterizas con Ecuador. Este último denunció insistentemente, durante el periodo del 2000, el incumplimiento de los acuerdos que planteaban respetar los diez kilómetros de frontera en el desarrollo de las fumigaciones aéreas para erradicación (Rojas, 2003). Ya en el 2008, tras múltiples negociaciones fallidas, el Estado ecuatoriano procedió a formalizar la demanda ante la Corte Internacional de Justicia, en la que se solicitó ordenar a Colombia lo siguiente:

1. Respetar la soberanía e integridad territorial del Ecuador.
2. Tomar inmediatamente todas las medidas necesarias para prevenir, en cualquier parte de su territorio, el uso de cualquier tipo de herbicidas tóxicos de forma tal que puedan ser depositados en el territorio del Ecuador.
3. Prohibir el uso de dichos herbicidas por medio de aspersión aérea en Ecuador, o en localidades situadas cerca de, en y a través de

4 Este fue esbozado durante los gobiernos de Bill Clinton en Estados Unidos y de Andrés Pastrana en Colombia, a finales del siglo XX. Sin embargo, es en los primeros años de la década del 2000 cuando se fortalece ante los intereses estratégicos que emergen de la guerra contra las drogas y la doctrina de seguridad nacional.

5 Esto se refiere a la “línea invisible entre la lucha antinarcóticos y contrainsurgente” (Comisión de la Verdad, s. f.).

la frontera de ese país con el Ecuador (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador, 2008, p. 14).

De esta manera, se muestra que las relaciones de Colombia con los Estados americanos, frente a la problemática ambiental, han estado fuertemente vinculadas a su alineamiento histórico con la potencia hegemónica estadounidense. Por tanto, la tendencia política que se vislumbra con el gobierno de Gustavo Petro plantea importantes posibilidades de cambio ante la manera en que se asume la problemática ambiental a partir del fortalecimiento de los vínculos regionales y el ascenso de un liderazgo ambiental pensado desde el sur.

Las posibles alianzas y tensiones con otros Estados bajo la premisa de que Colombia asuma un papel de liderazgo en el cuidado del medioambiente

El posicionamiento de Colombia como Estado abanderado en el cuidado del medioambiente lleva a vislumbrar un cambio en las formas de producción a nivel nacional y, por ende, el fin de dinámicas extractivistas sumamente agresivas con el medioambiente y que han sido en parte el motor del conflicto armado en Colombia, reflejo del papel que ha tenido en la división internacional del trabajo dentro del capitalismo mundial. Lo anterior debe llevar a la economía colombiana, de forma paulatina, a una producción sostenible como respuesta frente a la crisis climática para, de esta forma, responder de manera competitiva a las demandas del mercado promovidas principalmente desde los Estados del centro global. Entendiendo esto, la participación de Colombia en el mercado global, posiblemente, seguiría enmarcada en la exportación de materias primas, pero ya de forma sostenible, adaptándose la oferta colombiana, cada vez mejor, a las demandas que implican la transición que muchos otros Estados más desarrollados están emprendiendo en cumplimiento del Acuerdo de París.

Este abanderamiento del Estado colombiano por las causas medioambientales debe darse en un escenario internacional en donde los Estados centrales del orbe tengan clara la necesidad de emprender profundas reformas en el modelo económico global para hacer frente a la crisis global, teniendo en cuenta que tanto sus causas —la explotación de recursos de forma indiscriminada para satisfacer las demandas del mercado global, encabezadas por

los países desarrollados— y sus consecuencias —las catástrofes ambientales y el cambio climático— operan en todo el globo. Solo si existe esta conciencia y los Estados están dispuestos a tomar acciones contundentes, Colombia podrá aprovechar sus capacidades en recursos naturales para negociar tanto su papel en el mercado global —ser la despensa del mundo— como la deuda externa. Frente a esta última, el presidente Gustavo Petro ha dicho en la COP 27, celebrada en Egipto, que:

Una manera de financiar la adaptación en los países en desarrollo, que no tenemos los recursos suficientes, pero sí estamos endeudados, es precisamente disminuir la deuda y ese espacio financiero dedicarlo a la acción climática, es decir, a la adaptación y la mitigación, si es el caso, a salvar la selva amazónica, por ejemplo (Cancillería de Colombia, 2022).

Colombia podría representar un precedente que a nivel regional sería de gran ayuda para paliar la crisis histórica de muchos países respecto a la deuda, y que ha significado para estos un sometimiento a condiciones favorables para el mercado global pero que resultan contraproducentes para el desarrollo y bienestar de los mismos.⁶ Teniendo en cuenta el espectro político favorable en América Latina para la izquierda que Petro representa, la integración de los Estados latinoamericanos a favor de causas comunes podría ser un gran impulso para sus propuestas frente a la crisis climática, generando mayor capacidad de presión hacia los Estados centro que dictan las dinámicas del mercado global y la política monetaria a nivel internacional a través de organismos internacionales.

CONCLUSIONES

Para finalizar, es importante considerar que la problemática medioambiental en Colombia, al igual que en el resto del mundo, está ligada a un asunto esencialmente político-económico que se encuentra conectado con las dinámicas internacionales de producción y distribución de mercancías; es un problema que no puede analizarse de forma particular en cada Estado, sino que debe observarse en relación con el funcionamiento del sistema-mundo, que posee un carácter puramente neoliberal. Por todo lo anterior, se plantea,

6 Véase Martínez y Reyes (2012).

a modo de conclusión, la necesidad de que esta situación sea tratada a partir de mecanismos propios de las relaciones internacionales. Colombia, si bien se halla lejos todavía de superar el sistema económico capitalista, sí se encuentra en un momento histórico de grandes oportunidades en términos regionales para anexarse a un renovado proyecto político de izquierda que se está consolidando en el subcontinente de América Latina y desde el que se plantean, al menos retóricamente, posibilidades de “desarrollo” mucho más amigables y sostenibles en relación con el medioambiente.

REFERENCIAS

Alvarado, M. C. (2017). *La aplicación del principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas en el tránsito del protocolo de Kioto al acuerdo de París*. [Tesis de grado]. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/34139>.

Brittain, J. J. y Ampuero, I. (2008). *La cuestión agraria y la lucha armada en Colombia*. En S. Moyo y P. Yeros (Coords.), *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*. CLACSO.

Cancillería de Colombia (2022). *Intervención del presidente Gustavo Petro en la Asamblea General de la ONU*. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=Byb75u2SWS0&ab_channel=Canciller%20de%20Colombia.

Castillo, D. J. (4 de noviembre de 2022). COP27: ¿Quién será el líder ambiental de la región entre Petro y Lula? *Impacto TIC*. <https://impactotic.co/cop27-petro-o-lula-quien-sera-el-lider-ambiental-de-la-region/>.

Comisión de la Verdad (s. f.). *El Plan Colombia*. <https://www.comisiondelaverdad.co/el-plan-colombia>.

Di Pasquo, F., Del Castillo, D., Busan, T. E., Rodríguez, E. y Klier, G. (2021). Hegemonía, ecología y problemática ambiental. *Política y sociedad*, 58(1), 9.

Graciano, S. M. (2017). Conflictos territoriales en el escenario posacuerdo: el extractivismo minero como amenaza para la paz. *Kabái*, 22, 41-48.

Martínez, R. y Reyes, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y cultura*, (37), 35-64. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100003&lng=es&tlng=es.

Ministerio de Relaciones Exteriores (s. f.). *Política exterior colombiana en materia de medio ambiente. Misión Permanente de Colombia*. <https://nuevayork-onu.mision.gov.co/politica-externior-colombiana-materia-medio-ambiente>.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador (2008). *Demanda de introducción de procedimiento*. https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/demanda-introduccion-procedimiento_0.pdf.

Morales, J. A. (2020). Complicidad empresarial con grupos paramilitares: un análisis al caso colombiano. *Razón Crítica*, (9), 43-67. <https://doi.org/10.21789/25007807.1626>.

Pacheco, D. (20 de septiembre de 2022). Las cinco claves del primer discurso de Gustavo Petro en la ONU. *La Silla Vacía*. <https://www.lasilla-vacia.com/historias/silla-nacional/las-cinco-claves-del-primer-discurso-de-gustavo-petro-en-la-onu/>.

Pagar para financiar problema de la crisis climática nos mataría antes de hambre, afirmó el presidente Petro en Egipto (8 de noviembre de 2022). *Cancillería*. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/pagar-financiar-problema-tesis-climatica-nos-mataria-hambre-afirmo-presidente-petro>.

Paz-Cardona, A. J. (2021). Los desafíos ambientales de Colombia en el 2021. *Mongabay*. <https://es.mongabay.com/2021/01/desafios-ambientales-colombia-2021-asesinatos-lideres-deforestacion/>.

Peña, L. B. (2001). Teorías del desarrollo. *Cuadernos de Geografía*, 10(1-2), 201-235.

Política exterior colombiana en materia de medioambiente. Misión Permanente de Colombia ante la ONU en Nueva York (s. f.). *Cancillería*. <https://nuevayork-onu.mision.gov.co/politica-exterior-colombiana-materia-medio-ambiente>.

Prada, R. (28 de octubre de 2016). Sistema-mundo de la destrucción planetaria. *Systemic Alternatives*. <https://systemicalternatives.org/2016/10/27/sistema-mundo-de-la-destruccion-planetaria/>.

Sandoval, G. (2019). Prólogo en forma de epílogo: el último jaguar. *Política exterior y medio ambiente*. https://www.academia.edu/41660819/Pr%C3%B3logo_en_forma_de_ep%C3%ADlogo_el_%C3%BAltimo_jaguar.

Santoyo, Y. A. y Bastidas, W. A. (2002). Globalización y medioambiente: una mirada global con ojos colombianos. *Nómadas*, 17, 197-206.

Schneider, H. y Samaniego, J. (2009). *La huella del carbono en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios*. CEPAL.

Sequeiros, L. (1998). III Cumbre de la Tierra (Río de Janeiro, 1992) al fracaso de la Conferencia de Kioto (1997): claves para comprender mejor los problemas ambientales del planeta. *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra*, 6(1), 3-12.

Vásquez, J. P. (2015). La tensión histórica norte-sur global en el debate ambiental: el conflicto en torno a la Iniciativa Yasuni ITT. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, 6(1), 1-28.

Zapata, S. y Martínez, A. (2020). La política exterior latinoamericana ante la potencia hegemónica de Estados Unidos y la potencia emergente de China. *Colombia Internacional*, 104, 63-93.

Zárate, R., Vélez, C. y Caballero, J. (2020). La industria extractiva en América Latina, su incidencia y los conflictos socioambientales derivados del sector minero e hidrocarburos. *Revista Espacios*, 41(24), 154-167.